

Alivio y satisfacción en Occidente por el resultado favorable del referéndum

Lord Carrington: «Estoy encantado y muy feliz»

Madrid

«¡Gracias a Dios!, estábamos muy preocupados», exclamó ayer un alto mando de la OTAN al conocer los primeros resultados del referéndum español. Luego, más relajado, se acercó al bar del Cuartel General aliado en Europa, para brindar con otros compañeros. Simultáneamente, el diputado demócrata por Nueva York, Robert García, interrumpió la sesión de la Cámara de Representantes de los Estados Unidos para comunicar las noticias de España. «¡Ha ganado el "sí"!» —gritó— y su anuncio fue acogido con aplausos.

Según informa nuestro corresponsal en Bruselas, **Andrés Garrigó**, un profundo suspiro de alivio brotó anoche en la sede de la OTAN al conocerse el veredicto positivo. Lord Carrington, secretario general de la Alianza, se ha declarado «encantado y muy feliz por ese resultado» y ha subrayado, por enésima vez, que la decisión de irse o quedarse en la Alianza pertenecía al pueblo español.

La preocupación de los últimos días se ha trocado en gozo al confirmarse que el Gobierno de Felipe González había logrado salir del atolladero en que se había metido, evitando así a la Alianza la mayor pérdida estratégica y psicológica de su historia.

El ministro belga de Asuntos Exteriores, Leo Tindemans, declaró a ABC que «al votar por la OTAN, los españoles han demostrado su madurez política. Han dado prueba de su voluntad de integrarse definitivamente en la democracia occidental. Con este gesto muestran su solidaridad con otros países que comparten sus ideales».

Felicitaciones en Washigton

En Estados Unidos, según informa nuestro corresponsal **José María Carrascal**, el Departamento de Estado ha acogido con discreta, pero con profunda satisfacción, el triunfo del «sí» en el referéndum español, que considera un triunfo de Felipe González, pero, también, un triunfo de la Alianza Atlántica y del pueblo español sobre los comunistas y la Unión Soviética. La Administración Reagan se felicitó de que el pueblo español haya optado por la permanencia en la OTAN. «Estamos complacidos por el resultado —dice en su declaración oficial— por que el pueblo español ha optado por continuar la asociación de su nación con sus quince socios en la defensa colectiva de nuestro legado común. Al reforzar la seguridad de sus valores democráticos, España ha fortalecido a la vez la de sus amigos y aliados, así como el sentido de

confianza, compartido por todos los miembros de la comunidad occidental. Acogemos con agrado este resultado.»

Magnífica noticia

El senador Richard Lugar, presidente del Comité de Relaciones Exteriores del Senado norteamericano dijo que era «una magnífica noticia», cuando fue informado de la victoria en el referéndum español. El influyente senador comentó que la noticia de que España seguirá en la OTAN es importante para la Alianza Atlántica y para los compromisos bilaterales que tienen los Estados Unidos con España para defender la democracia y la libertad. Lugar señaló que estaba satisfecho por esta decisión del pueblo español y, especialmente, porque ha sido realidad de una forma democrática.

Decisión histórica

Por su parte, en Alemania federal el alivio y la alegría ha desbordado los cauces oficiales. Por su propia cuenta, el ministro de Defensa, **Manfred Woerner**, se apresuró a calificar el resultado de «decisión histórica» y dijo que justificaba el empeño puesto por el Gobierno de Bonn, aunque «era un camino no sin riesgos». Woerner afirmó, al referirse a las condiciones que imponía la pregunta, que «la situación de España en la Alianza puede evolucionar» y expresó su disgusto por la postura abstencionista de Manuel Fraga. «No es ningún secreto que los cristianodemócratas alemanes intentaron sin éxito hacerle cambiar de opinión». Woerner destacó la posición geoestratégica de España y señaló que su permanencia en la Alianza significa un importante fortalecimiento de lo que se califica «pilar europeo de la OTAN».

Asimismo, el ministro alemán de Asuntos Exteriores, Hans Dietrich Genscher, liberal, valoró el resultado como «un gran día para la

• El Congreso estadounidense interrumpió su sesión para felicitar a España

Alianza Atlántica, Europa y España. Genscher felicitó a Felipe González y destacó que el ministro Fernández Ordóñez le había agradecido el apoyo alemán para la integración de España en Europa y en la Alianza Atlántica.

Alegría general

En el resto de las Cancillerías europeas las reacciones han sido del mismo tenor. En Portugal, el presidente Mario Soares telefoneó personalmente a Felipe González para expresarle su felicitación por el triunfo de la opción positiva en la consulta. Un portavoz del primer ministro portugués manifestó que éste no habría de pronunciarse al respecto, aunque remitió a las declaraciones realizadas por Anibal Cavaco Silva en la mañana de ayer. El primer ministro, en una visita a la sede del Estado Mayor General de las Fuerzas Armadas, había manifestado que «a Portugal le agradaría la permanencia de España en la OTAN por

las consecuencias negativas que su posible caída acarrearía». En Austria, país neutral, pero de clara vocación occidental, el desenfado fue calificado de «sensacional» y las mismas expresiones podían encontrarse en portavoces oficiales, u oficiosos, de Francia, Holanda y la Gran Bretaña.

Protesta en La Habana

Por su parte, no se ha producido ninguna reacción entre los Gobiernos de la Europa del Este ni en la Unión Soviética. La agencia Tass se limitó a dar unos pequeños avances del proceso electoral, pero enmudeció cuando las primeras estimaciones daban como vencedor al «sí».

Donde sí se han producido protestas, aunque sean meramente testimoniales, fue en La Habana. Una veintena de personas, la mayoría súbditos españoles, se manifestaron ante la Embajada de España pidiendo la salida del país de la OTAN. Los manifestantes portaban una pancarta con textos contrarios a la Alianza y corearon gritos contra el Gobierno socialista de Felipe González.

También los pacifistas alemanes han protestado por el resultado. Petra Kelly y Gerd Bastian calificaron en Bonn de «día negro para Europa y para quienes quieren superar los bloques militares y no reforzarlos» la victoria del «sí».